



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
12 de junio de 2018  
Español  
Original: inglés

---

### Período de sesiones de 2018

27 de julio de 2017 a 28 de julio de 2018

Serie de sesiones de integración

### Acta resumida de la 23ª sesión

Celebrada en la Sede (Nueva York) el miércoles 2 de mayo de 2018 a las 15.00 horas

*Presidenta:* Sra. King (Vicepresidenta) ..... (San Vicente y las Granadinas)

## Sumario

Tema 8 del programa: Serie de sesiones de integración (*continuación*)

Cuarta sesión: *Mesa redonda sobre el tema “Estrategias nacionales en materia de resiliencia”*

---

La presente acta está sujeta a correcciones.

Dichas correcciones deberán presentarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en un memorando y también incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse lo antes posible a la Jefatura de la Sección de Gestión de Documentos (dms@un.org).

Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org/>).



*En ausencia de la Sra. Chatardova (Chequia), la Sra. King (San Vicente y las Granadinas), Vicepresidenta, ocupa la Presidencia.*

*Se declara abierta la sesión a las 15.10 horas.*

**Tema 8 del programa: Serie de sesiones de integración (continuación)**

*Cuarta sesión: Mesa redonda sobre el tema “Estrategias nacionales en materia de resiliencia”*

1. **El Sr. Allen** (Jefe de la Oficina de los Voluntarios de las Naciones Unidas en Nueva York), moderador, dice que la resiliencia es parte fundamental de la labor del programa de Voluntarios de las Naciones Unidas, que despliega 109 millones de voluntarios a tiempo completo en todo el mundo en apoyo de los esfuerzos de todo el sistema para implementar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La tecnología y la innovación son fundamentales para la resiliencia, así como lo es el comportamiento humano. Asegurar las conexiones con los ciudadanos a través de las relaciones sociales es clave en muchos desastres y un componente fundamental de la forma en que los ciudadanos se vinculan con los Estados y entre sí. Las investigaciones recogidas en el último Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo han demostrado que toda estrategia de resiliencia debe incorporar la idea de la participación de las personas, y el voluntariado ofrece una vía para ese fin. Las estructuras dirigidas por los voluntarios están próximas a los problemas sobre el terreno y pueden ajustarse según sea necesario. La mesa redonda arrojará luz sobre la forma en que los países han formulado estrategias y políticas de resiliencia para mitigar sus vulnerabilidades; cuáles son las dificultades a que se enfrentan al formular esas estrategias; y qué podría hacer el Consejo para ayudar a los países a aprovechar la tecnología y la innovación e impulsar nuevos medios para aplicar estrategias nacionales de resiliencia.

2. **El Sr. Ovink** (Enviado Especial de los Países Bajos para Asuntos Internacionales relativos al Agua), panelista, que acompaña su intervención con una presentación de diapositivas digitales, dice que la resiliencia significa algo diferente para cada uno de los cuatro países que integran el Reino de los Países Bajos. Para un pequeño Estado insular en desarrollo como San Martín, resiliencia significa reconstruir mejor después de un huracán, mientras que en el caso de los propios Países Bajos, un país de baja altitud situado en un delta, resiliencia significa trabajar con el agua en lugar de luchar contra ella, y construir de manera sostenible en torno a ella.

3. Se debe adoptar un enfoque proactivo para aumentar la resiliencia, en lugar de no responder o responder únicamente después de un desastre. Los pilares de este enfoque son el compromiso de todas las partes de la sociedad, los esfuerzos intersectoriales, la colaboración, la coherencia y la creación de capacidad. Esos cinco pilares proporcionan la respuesta a la pregunta de cómo aumentar la resiliencia.

4. La devastación causada en 2017 por dos tormentas de categoría cinco en el Caribe deja claro que islas como San Martín deben reconstruirse mejor, y no simplemente reconstruirse. Los cinco pilares proporcionan el marco para que en el futuro se otorgue prioridad a la resiliencia. Por ejemplo, el Gobierno de San Martín, en colaboración con el Banco Mundial, ha establecido un fondo fiduciario de un solo donante por valor de 500 millones de dólares. También decidió colaborar con diversos interesados en la elaboración de un plan nacional para la recuperación y la resiliencia. Además, a fin de facilitar las iniciativas intersectoriales, el Gobierno se asoció con el Centro de Excelencia para el Desarrollo Sostenible de los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), para organizar una “hackathon” con múltiples partes interesadas que generó 21 ideas de proyectos innovadores en esferas que variaban desde el turismo sostenible hasta la gestión de los desechos. A los efectos de asegurar la coherencia, se planificó una reunión de seguimiento, se creó un sitio web llamado “Build Back Better SXM” y se estableció un equipo de trabajo integrado por defensores de la práctica de “reconstruir mejor”, con el apoyo de una junta consultiva internacional. Mediante las actividades de seguimiento se vigilaron los progresos y se brindó la oportunidad de desarrollar la capacidad local para solicitar financiación y centrarse en la implementación.

5. Sin embargo, las iniciativas para promover la resiliencia en San Martín serán inútiles si no se adopta un enfoque regional más amplio, dada la interconexión económica y social de las islas del Caribe; de ahí la necesidad de ampliar y reproducir esas iniciativas para promover la resiliencia. Con ese fin, la conferencia de alto nivel sobre promesas de contribuciones organizada por la Comunidad del Caribe y el PNUD confirma el compromiso financiero y moral de los países con un enfoque integrado. La conferencia de seguimiento que se celebrará en Bélgica, Antigua y el Centro de Excelencia del PNUD en Aruba pone de manifiesto la colaboración entre las regiones para hacer avanzar la agenda de resiliencia. La amplia gama de interesados que se reunirá para buscar inspiración y generar capacidad de financiación demuestra la naturaleza intersectorial de la iniciativa. Garantizar la coherencia de la acción internacional es uno de los principales

objetivos de la organización de una conferencia de seguimiento. La propia conferencia contribuyó al fomento de la capacidad al promover la gestión del riesgo de desastres, la creación de alianzas, el intercambio de lecciones aprendidas y la información sobre la infraestructura resiliente al clima.

6. Una de las medidas para promover la resiliencia en los Países Bajos, donde vivir y trabajar con el agua ha sido una característica distintiva de la vida y la cultura durante siglos, es el Plan Delta. El Gobierno de los Países Bajos ha demostrado su compromiso con la resiliencia promulgando la Ley del Delta y estableciendo un fondo especial para la planificación y la respuesta. El nombramiento de un Comisionado del Delta contribuye a facilitar la cooperación entre todas las partes interesadas, incluidas las autoridades encargadas de los recursos hídricos, los gobiernos locales y nacionales y las empresas. La iniciativa se basa en la cultura centenaria de convivencia con el agua. Por ejemplo, en la nueva derivación fluvial cerca de Nimega, el aumento de la protección contra las inundaciones ha creado condiciones propicias para mejorar las actividades recreativas y el desarrollo urbano. La gestión de adaptación al delta está dirigida a lograr una solución a largo plazo y ajustarse a los cambios futuros durante todo el proceso. El elemento de creación de capacidad implica trabajar con todos los asociados para desarrollar los conocimientos técnicos necesarios.

7. La propia labor del orador como enviado especial, viajando por el mundo para crear coaliciones en pro de la resiliencia al agua, pone de relieve la importancia de compartir conocimientos valiosos y la capacidad adquirida en las experiencias locales. En ningún lugar los desastres relacionados con el agua son más generalizados y costosos en términos de vidas humanas y riqueza social que en Asia Meridional y Sudoriental. De hecho, el 83% de la población afectada por el aumento del nivel del mar vive en ciudades de Asia. En respuesta a esa situación, la iniciativa “Water as Leverage for Resilient Cities” (El agua como medio para potenciar ciudades resilientes) reunió a los gobiernos locales de Chennai en la India, Khulna en Bangladesh y Semarang en Indonesia, con el apoyo del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura, el Global Centre of Excellence on Climate Adaptation y asociados del sector privado. Las ciudades piloto se han comprometido a hacer el continente asiático más resiliente. Los asociados han prometido colaborar entre sí y con las comunidades locales y las organizaciones internacionales; el resultado es un enfoque intersectorial de la resiliencia que se basa en los conocimientos técnicos, financieros, sociales y culturales de los equipos, las organizaciones y las redes. Se necesitará un

esfuerzo sistemático para mitigar los efectos del aumento del nivel del mar, la urbanización, la degradación de las tierras y otros fenómenos. Con ese fin, se debe crear capacidad para que las ciudades participantes puedan colaborar y ayudarse a sí mismas. El llamamiento a la acción formulado en el Día de la Tierra tuvo por objeto fortalecer a las empresas, las organizaciones y los particulares locales para que tomaran la iniciativa de hacer resilientes a sus propias ciudades.

8. Ha llegado el momento de aprovechar las oportunidades que ofrecen las crisis actuales, hacer caso de su urgencia y adoptar medidas. Los Gobiernos y el sistema de las Naciones Unidas deben esforzarse por integrar esos cinco elementos en sus enfoques para desarrollar la resiliencia, y colaborar para fortalecer las asociaciones existentes e inventar otras nuevas. El enfoque actual carece de la escala, el efecto y la capacidad necesarios para hacer progresos. La serie de sesiones de integración del Consejo tiene un papel fundamental que desempeñar en la articulación y el fortalecimiento de proyectos en todo el mundo, al servicio de las generaciones futuras y de un planeta mejor.

9. **El Sr. Ferreira** (Ministro de Medio Ambiente y Vivienda de las Bahamas), panelista, dice que aunque las Bahamas, como país situado en el Atlántico Norte, no se asocian habitualmente con el cambio climático, su topografía y su altura sobre el nivel del mar las hacen vulnerables a supertormentas devastadoras y cada vez más comunes, como las que el mundo presenció el año pasado. A pesar de la minúscula contribución del Caribe a los gases de efecto invernadero, los huracanes cada vez más intensos y frecuentes se han convertido en la nueva norma de la región. Por consiguiente, las economías pequeñas de la región tienen dificultades para mantenerse y a la vez llevar la carga de la recuperación y los gastos de reparación posteriores a los huracanes, una carga que se agrava por los males sociales que siguen obstaculizando el crecimiento económico y social.

10. El Banco Interamericano de Desarrollo estimó que el sector del turismo —el principal motor económico de las Bahamas— ha sufrido pérdidas relacionadas con daños por un valor de 68 millones de dólares. Las pérdidas adicionales de 13 millones de dólares en la pesca y 2,3 millones de dólares en el sector social contribuyeron a disminuir considerablemente el crecimiento económico, del 1,4% al 1%. Los preparativos en curso para la temporada de huracanes del Atlántico de 2018 son tristes recordatorios de la devastación que han causado las dos temporadas anteriores. En medio de las gestiones encaminadas a

recuperar la normalidad, las Bahamas siguen enfrentando retos relacionados con el logro del crecimiento económico y la modernización, la reducción de las vulnerabilidades relacionadas con el clima y el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

11. Las estrategias de las Bahamas para mitigar las vulnerabilidades responden a los efectos sociales a menudo desatendidos del cambio climático, además de sus efectos económicos y ambientales. El Gobierno depende en gran medida de los servicios del Organismo Nacional de Gestión de Situaciones de Emergencia para proporcionar alimentos, refugio y asistencia financiera a las personas más vulnerables. Sin embargo, la temporada de huracanes de 2017 puso de manifiesto que los recursos nacionales no son suficientes para hacer frente al nivel de devastación causada.

12. Exacerbada por los efectos del cambio climático, la desigualdad en el acceso a la educación, la atención de la salud, el agua y el saneamiento reduce la capacidad de las familias de recuperarse de un desastre. Por lo tanto, las estrategias nacionales deben incluir iniciativas específicas que fortalezcan la resiliencia comunitaria y aumenten el acceso a los recursos esenciales y la infraestructura en la preparación y la respuesta frente a los desastres naturales. El cambio climático también amenaza la seguridad alimentaria en las Bahamas, que en la actualidad importan casi el 90% de sus suministros de alimentos. Además, la falta de regulación de los costos de los alimentos ha dado lugar a hábitos alimentarios poco saludables, lo cual, a su vez, ha contribuido a las altas tasas de enfermedades crónicas no transmisibles y obesidad.

13. En un esfuerzo por mejorar la seguridad alimentaria y las prácticas alimentarias, el Gobierno de las Bahamas está ofreciendo exenciones de impuestos sobre los productos que figuran en una lista recientemente aprobada de artículos alimentarios saludables. Asimismo, está tratando de mejorar la producción agrícola local, reformar los sistemas meteorológicos y ofrecer más oportunidades de capacitación a fin de mejorar los sistemas de alerta temprana. Además, las Bahamas están adoptando medidas para fortalecer las alianzas con las comunidades y las organizaciones no gubernamentales con miras a impulsar la resiliencia al clima.

14. La principal dificultad de las Bahamas para formular estrategias y políticas que promuevan la resiliencia es la falta de coordinación e integración entre todas las dependencias del Gobierno, lo que ha traído aparejada la elaboración de estrategias y políticas ineficaces, redundantes y desconectadas. Las dependencias gubernamentales deben detectar y comunicar sinergias para fortalecer los enfoques

intersectoriales y, de ese modo, alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y mejorar la calidad de vida de toda la población. Debido a la naturaleza archipelágica del país, las estrategias utilizadas deben ser flexibles y adaptables a las necesidades de las comunidades y las islas más pequeñas. Es fundamental garantizar que los gobiernos locales tengan acceso a los suministros y el equipo para hacer frente a los huracanes, a fin de reducir el tiempo de respuesta después del desastre y mitigar los efectos en lo posible.

15. Otro desafío es la renuencia de una población desproporcionadamente envejecida a aceptar una sociedad basada en la tecnología; sin embargo, el Gobierno se ha comprometido a no dejar a nadie atrás y a facilitar la transición.

16. El elevado producto interno bruto (PIB) de las Bahamas y su clasificación como país rico hacen difícil obtener financiación para el socorro en casos de desastre y estrategias centradas en el clima. El elevado porcentaje de personas con grandes patrimonios que no residen en las Bahamas de forma permanente se incluye en el cálculo del PIB y lo eleva, haciendo mucho más difícil el acceso a la financiación. Para empeorar la situación, las Bahamas no figuran en ningún índice de vulnerabilidad. Si figuraran, recibirían una puntuación elevada.

17. En última instancia, las estrategias serán inútiles sin acceso a la financiación necesaria. En un país que tiene unos 400.000 habitantes y donde la mayoría de la población reside en la capital, al tiempo que algunas islas solo tienen 300 habitantes, la inversión en tecnologías renovables a gran escala e infraestructura resiliente para proteger a las comunidades costeras vulnerables tiene un costo elevado. No obstante, el Gobierno sigue revisando las estrategias actuales para responder a las exigencias de un entorno cambiante.

18. Las Bahamas están abiertas a las recomendaciones de políticas del Consejo y aceptan con agrado su asistencia en materia de tecnologías de integración, formación de alianzas y financiación del desarrollo sostenible en todo el país. La labor del Consejo para promover enfoques innovadores al desarrollo sostenible e integrar sus tres pilares en iniciativas relacionadas con la resiliencia nacional es indispensable para la propia supervivencia del país.

19. El Gobierno de las Bahamas se ha comprometido a aumentar la proporción de energía renovable en la matriz energética hasta el 30% para 2020, y ha revisado sus políticas energéticas con el fin de adaptarse a un cambio mundial hacia las energías renovables. Una donación de los Emiratos Árabes Unidos a través del Fondo de Energía Renovable del Caribe financiará un

proyecto de aplicación de la energía solar en el estadio nacional que sustituirá 900 kilovatios de energía obtenida de combustibles fósiles tradicionales. Se instalarán seis estaciones de carga de vehículos eléctricos para facilitar la transición a un sector de transporte más sostenible. Las Bahamas también recibieron financiación del Fondo Verde para el Clima de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático a fin de fomentar la capacidad para hacer frente al cambio climático.

20. A fines de 2017, el histórico barrio “Over the Hill” fue declarado zona de empoderamiento económico, lo que se tradujo en la oferta de incentivos fiscales y oportunidades de propiedad a los habitantes que vivían allí, como medidas de alivio económico. Ragged Island, un pequeño grupo de islas en las Bahamas centrales, fue devastado por el huracán Irma, evacuado y declarado inhabitable. En respuesta a esta situación, el Gobierno prometió convertir Ragged Island en la primera isla totalmente ecológica de las Bahamas: el 95% de las necesidades de electricidad de la isla se cubrirán con energía solar y un sistema de acumulación en baterías. Las economías resultantes compensarán los 2 millones de dólares que costará instalar el sistema.

21. La diversificación de la pequeña economía del país es otro componente fundamental de la iniciativa para fortalecer la resiliencia al clima. Con ese fin, el Gobierno está tratando de convertir Gran Bahama, una isla situada en el norte, en el centro tecnológico de las Bahamas. Las medidas para aumentar el empleo y crear capacidad y adoptar un nuevo modelo económico están orientadas a reducir el elevado costo de las tecnologías verdes. La cumbre tecnológica anual de Gran Bahama, una plataforma puesta en marcha el año pasado, está abierta a empresas tecnológicas locales y extranjeras que tienen interés en establecer una presencia en las Bahamas y en colaborar con su Gobierno para reformar el país. Habida cuenta de que el cambio climático y los desastres naturales no conocen fronteras, existe una necesidad acuciante de que la comunidad internacional se una para hacer frente a esos retos.

22. **El Sr. Chitradon** (Asesor en el Instituto de Informática Hidráulica y Agraria del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Tailandia), panelista, dice que el Instituto de Informática Hidráulica y Agraria de su Gobierno utilizó la ciencia y la tecnología eficazmente para fortalecer la reducción del riesgo de desastres a nivel de las comunidades. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible no pueden alcanzarse sin integrar las iniciativas de reducción del riesgo de desastres en la Agenda 2030. Las mejores prácticas de su país son el resultado de una combinación eficaz de las innovaciones con los conocimientos autóctonos.

23. El sistema de reducción del riesgo de desastres en la parte central de Tailandia se ha utilizado para producir un mapa índice del potencial de crecidas repentinas. Tras la inundación de Bang Saphan en 2017, el Instituto de Informática trabajó con el Ministerio del Interior para formar un grupo y establecer un centro de mando en la zona meridional de Tailandia. Dividido en tres centros principales en toda la región, el grupo elaboró un sistema de seguimiento y ahora colabora para producir informes dos veces al día y mantener el contacto con las comunidades locales, que proporcionan actualizaciones e imágenes de la evolución de los acontecimientos. Esas actualizaciones se marcan después en el mapa índice del potencial de crecidas repentinas. Aunque las inundaciones de 2017 fueron peores que las de 2011, el período de recuperación duró solo dos semanas mientras que en las inundaciones anteriores había durado dos meses; ello fue posible gracias a la mejora de la gestión de desastres posibilitada por la hidroinformática.

24. Las inundaciones han dejado claro que para mitigar y gestionar eficazmente las consecuencias de los desastres hará falta crear conciencia, llevar a cabo una vigilancia precisa y dar alertas tempranas de la gravedad de los desastres. Además, la ciencia y la tecnología pueden utilizarse para mejorar el análisis posdesastre y reconstruir con miras a prevenir riesgos futuros, dado que reconstruir mejor depende de un minucioso análisis posdesastre. Un sistema de reducción del riesgo de desastres basado en la hidroinformática comprende un sistema de vigilancia con una topografía mejorada, un sistema de datos climáticos, la utilización de ese sistema para crear un mapa de referencia de las inundaciones y un énfasis en la mejora de las operaciones normales y cotidianas, lo que resulta más eficaz en función del costo que centrarse en la gestión de la crisis después del desastre. El análisis posdesastre permite una mejor adaptación y un mejor plan de desarrollo.

25. La gestión de los recursos hídricos comunitarios a nivel local mejora la calidad de las iniciativas de reducción del riesgo de desastres, que se verían empobrecidas por un enfoque descendente. La facilitación de la propiedad comunitaria garantiza la sostenibilidad del sistema general, integrando la innovación comunitaria y posibilitando la vinculación de la plataforma a nivel nacional con el nivel de la comunidad. El Instituto de Informática hizo uso de los conocimientos científicos y tecnológicos y colaboró con las comunidades aprovechando sus valiosos conocimientos autóctonos para resolver una amplia gama de cuestiones en la gestión posterior a los desastres. Cuestiones tales como las inundaciones y las sequías, que suelen abordarse por separado, deben gestionarse de manera integral, puesto que las inundaciones pueden generar sequía si no se gestionan

adecuadamente. Ese enfoque ascendente del desarrollo sostenible puede arrojar resultados tangibles en lo que respecta a la seguridad alimentaria, hídrica y energética.

26. La integración se basará en el desarrollo continuo de los conocimientos autóctonos. La red de la comunidad Khlong Yan de la zona meridional de Tailandia, por ejemplo, ha hecho uso de los conocimientos transmitidos de una generación a otra sobre los diferentes tipos de árboles nativos y sus efectos en el ecosistema. Dotados de esa información, los miembros de la comunidad han colaborado con el Instituto de Informática para crear mapas de uso de la tierra y el agua. Sobre la base de los datos proporcionados por esos mapas, la comunidad ha modificado sus prácticas agrícolas y de otro tipo y ha logrado prevenir las sequías después de las inundaciones desde la puesta en marcha de la iniciativa. La utilización de radio de onda corta tras una crisis también ha permitido a las propias comunidades mantener una tecnología eficaz en función del costo.

27. La comunidad Phu Tum Phu Kratae de la región nororiental de Tailandia, una comunidad anteriormente afectada por la sequía, elaboró un mapa de uso del agua y una carta hidrográfica que ha permitido a la comunidad mejorar la gestión de los recursos hídricos mediante el uso de un canal para distribuir el agua por la aldea y reutilizarla, mejorando así el abastecimiento de agua. En consecuencia, el abastecimiento de agua durante la estación seca ha aumentado notablemente.

28. Para concluir, el orador subraya la importancia de actuar para mejorar las operaciones normales y cotidianas antes de que ocurran desastres, a fin de aumentar la resiliencia reduciendo el riesgo de desastres y, de ese modo, minimizar el costo de la recuperación posdesastre.

29. **El Sr. Nour** (Director de la Oficina de las Comisiones Regionales en Nueva York), panelista, dice que el calendario de la serie de sesiones de integración del Consejo, tras el foro de 2018 sobre el seguimiento de la financiación para el desarrollo, contribuye a poner de relieve el costo de no actuar para mitigar los riesgos vinculados con los desastres naturales y la necesidad urgente de incorporar la resiliencia no solo en las estrategias nacionales, sino también en los medios de implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Un mensaje recurrente del foro y otros ámbitos es que el ritmo y la escala de la inversión no son suficientes para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y que se debe pasar de los miles de millones a los billones. Entre 2018 y 2030, los desastres podrían causar destrucción por valor de 415.000 millones de dólares anuales —lo que representa el 7% de las inversiones en infraestructura— además de los efectos

sociales y económicos a mediano y largo plazo en economías y sociedades cada vez más interconectadas. La dimensión regional también debe tenerse en cuenta, dado que los efectos del cambio climático, los desastres naturales y otros problemas difieren de una región a otra, variando desde la escasez de agua y los conflictos en la región árabe hasta grandes pérdidas humanas y materiales en la región de Asia y el Pacífico.

30. Por primera vez, el marco de financiación para el desarrollo ha incorporado las dimensiones del riesgo de desastres y la resiliencia, reconociendo que se necesitan mejores mecanismos de reducción del riesgo de desastres y fomento de la resiliencia *a priori* para garantizar un progreso constante hacia la implementación de la Agenda 2030. La prevención y la gestión de los riesgos, más que la gestión de los desastres, son también un aspecto primordial del Marco de Sendái para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015–2030, que incluye una meta destinada a aumentar el número de Estados que cuentan con una estrategia nacional de gestión de riesgos. Es evidente que los riesgos y la resiliencia deben pasar a formar parte de los procesos pertinentes de presupuestación y financiación en todos los países. Ya se han adoptado medidas importantes en muchos países para establecer un enfoque sistémico de la resiliencia y la reducción del riesgo de desastres, incorporando evaluaciones de riesgos en sus planes de inversión y políticas de protección social.

31. En apoyo de los esfuerzos nacionales en ese sentido, el Consejo y el sistema de las Naciones Unidas deben aprovechar los conocimientos a nivel regional, en particular las herramientas, las metodologías y los mecanismos aplicados que han elaborado las comisiones económicas regionales. Por ejemplo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) ha elaborado y difundido métodos para la valoración de daños y pérdidas y la evaluación posdesastre. La CEPAL fortalece su liderazgo en toda la región del Caribe en las esferas de la evaluación de desastres y el análisis de las necesidades posteriores a estos fenómenos prestando asesoramiento técnico a países afectados por desastres o propensos a sufrirlos. En particular, la CEPAL presta asistencia técnica al Gobierno de Cuba en lo que respecta a la evaluación de los efectos y la vulnerabilidad en su zona costera noroccidental y la generación de bases de datos, metodologías e instrumentos con diversas aplicaciones para el país. Entre las soluciones de financiación innovadoras que ha promovido la CEPAL cabe señalar los canjes de deuda por adaptación al cambio climático para el Caribe, cuya situación de endeudamiento elevado con bajo crecimiento está estrechamente vinculada a los desastres naturales relacionados con el clima.

32. En la región de Asia y el Pacífico, la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) ha estado a la vanguardia de un mecanismo regional contra la sequía que se ha utilizado para elaborar pronósticos de alerta temprana de sequía en Mongolia, en colaboración con asociados nacionales y las instituciones competentes. El Programa Regional de Aplicaciones Espaciales para el Desarrollo Sostenible de la CESPAP se ha utilizado para reforzar la resiliencia de las comunidades mediante el suministro de previsiones sobre la gestión del agua, la tierra y los cultivos, con lo que se aumenta la capacidad de afrontamiento de los hogares. El Fondo Fiduciario de Donantes Múltiples de la CESPAP para Hacer Frente a los Sunamis, los Desastres y los Fenómenos Climáticos también ha contribuido a fomentar la resiliencia en las comunidades mediante sistemas de alerta temprana sobre peligros en las zonas costeras. La puesta en marcha en 2011 del Sistema de Alerta contra los Sunamis y de Mitigación de sus Efectos en el Océano Índico constituyó un hito.

33. En África, el Centro Africano de Políticas sobre el Clima de la Comisión Económica para África está desplegando un sistema de predicción meteorológica y alerta temprana de alta resolución basado en la nube para que los pequeños Estados insulares en desarrollo puedan gestionar los riesgos relacionados con el clima y las condiciones meteorológicas. La Comisión Económica para África y sus asociados también han establecido el Mecanismo de Inversión de África para la Resiliencia al Clima, cuyo objetivo es fortalecer la capacidad de las instituciones africanas para planificar, proyectar y poner en práctica inversiones en infraestructura resistentes a la variabilidad y el cambio climáticos.

34. En la región árabe, la Comisión Económica y Social para Asia Occidental ha elaborado un marco conceptual para abordar el nexo entre el agua, la energía y la seguridad alimentaria, en respuesta a la grave necesidad regional. Entre las aplicaciones prácticas de ese enfoque se cuenta la iniciativa regional para la evaluación de los efectos del cambio climático en los recursos hídricos y la vulnerabilidad socioeconómica en la región árabe.

35. Todos los interesados tienen la oportunidad de apoyar la elaboración y la aplicación de las políticas, las medidas y los instrumentos para la resiliencia. Para el Consejo, ello entrañaría incorporar la resiliencia como dimensión transversal en la Agenda 2030 y sus medios de implementación. Los Estados deben incluir componentes de resiliencia y preparación para casos de desastre en los sistemas nacionales de inversión pública, y desarrollar la capacidad en la gestión de los desastres

y las iniciativas de resiliencia mediante el fortalecimiento de las políticas sociales. Entretanto, la acción regional incluirá el desarrollo y apoyo permanentes de los sistemas regionales de información y alerta temprana, el intercambio de conocimientos y datos, la creación de capacidad y la utilización de las plataformas regionales existentes para poner a prueba soluciones innovadoras.

36. **La Sra. Hamdouni** (Marruecos) destaca la importancia de la cooperación regional en el fomento de la resiliencia y dice que las iniciativas regionales de su país a ese respecto abarcan el establecimiento en 2016 de la Comisión del Fondo Azul para la Cuenca del Congo. Con un capital estimado de 3.000 millones de euros, el Fondo se utilizará para desarrollar la economía de la cuenca del Congo estudiando alternativas a la deforestación, mejorando el riego de las tierras agrícolas en la sabana y apoyando el turismo ecológico.

37. **La Sra. Amatya** (Observadora de Women Thrive Alliance) dice que Women Thrive Alliance congrega a organizaciones comunitarias de defensa de los derechos de la mujer de más de 50 países y las capacita para que influyan en la justicia de género y las agendas de resiliencia en todos los niveles y para que aseguren que los Gobiernos, los organismos de las Naciones Unidas y otros interesados cumplan su promesa de lograr la igualdad de género para 2030, de forma que se otorgue prioridad a las necesidades y las soluciones de las mujeres de las comunidades. El sistema de puntuación nacional de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de 2017, creado por la organización, ha demostrado que los grupos comunitarios de derechos de la mujer que incluyen a comunidades indígenas marginadas y vulnerables siguen quedando rezagados, a pesar de los esfuerzos de esos grupos por colaborar con los Gobiernos. La oradora pregunta cómo se pueden lograr los Objetivos y la igualdad entre los géneros si se margina justamente a quienes tienen los conocimientos especializados y la experiencia necesarios para crear políticas nacionales y programas de fomento que no dejen a nadie atrás.

38. **El Sr. O'Connor** (Observador de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza) dice que se siente alentado por el grado en que las soluciones basadas en la naturaleza se están convirtiendo en parte del repertorio de respuestas al cambio climático y estrategias para la resiliencia y la reducción del riesgo de desastres de los Gobiernos y las comunidades. La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza colabora con las comunidades locales en todo el mundo para encontrar soluciones mixtas que combinen la naturaleza con las mejores tecnologías modernas para hacer frente a la

erosión favorecida por el ascenso del nivel del mar, las marejadas ciclónicas y otras amenazas relacionadas con el cambio climático. El orador acogería con agrado la oportunidad de explorar formas en que su organización podría colaborar con todas las partes interesadas para presentar soluciones basadas en la naturaleza a problemas comunes. Se necesita mucha más investigación para documentar el grado en que esas soluciones funcionan en la práctica y demostrar su relación costo-eficacia en comparación con las soluciones tradicionales.

39. **El Sr. Ovink** (Enviado Especial de los Países Bajos para Asuntos Internacionales relativos al Agua) acoge con beneplácito la Comisión del Fondo Azul para la Cuenca del Congo y dice que la financiación de la sostenibilidad y la resiliencia es un asunto complejo que requiere paciencia y constancia. El desarrollo de la capacidad regional es una de las cuestiones más complejas en lo que respecta a la gestión de los recursos hídricos, puesto que el agua no conoce fronteras. La colaboración contribuiría a mitigar los conflictos y consolidar la paz, la prosperidad y la sostenibilidad. Desde la perspectiva de la financiación, debería hacerse hincapié en los sistemas fluviales.

40. Se necesitan enfoques inclusivos para conectar a las organizaciones comunitarias y no gubernamentales con las iniciativas del Gobierno nacional. Para la inclusividad radical se requiere la participación de todos los interesados, en todas las etapas del proceso. Ese es el aspecto más difícil de un enfoque resiliente, porque los Gobiernos, las organizaciones no gubernamentales y otras entidades suelen aplicar otros enfoques que no siempre son flexibles. Un enfoque adaptativo, sin embargo, es fundamental para implementar la Agenda 2030.

41. Una atención renovada a la naturaleza favorece la inspiración y las mejores prácticas, así como la resiliencia de los sistemas naturales del mundo. Aunque hay excelentes ejemplos de resiliencia e innovación en todas las regiones del mundo, por sí solos no son suficientes; todas las personas deben abandonar sus compartimentos y entablar contactos en todos los sectores.

42. **El Sr. Ferreira** (Ministro de Medio Ambiente y Vivienda de las Bahamas) dice que las cuestiones relacionadas con el cambio climático y la resiliencia al clima desafían la manera en que las naciones se relacionan entre sí. Es necesario repensar los criterios utilizados para determinar el desembolso de la ayuda, dado que esta debería asignarse de acuerdo con la vulnerabilidad y no del PIB. El problema del cambio climático solo puede encararse de manera eficaz si todos los agentes colaboran para hacer frente a las amenazas

comunes. Es necesario cooperar no solo con los aliados, sino también con los enemigos, reales o imaginarios.

43. **El Sr. Chitradon** (Asesor en el Instituto de Informática Hidráulica y Agraria del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Tailandia) dice que, si bien la tecnología no es una panacea, se debe hacer lo posible para que las decisiones sobre políticas se basen en la ciencia y la tecnología apropiadas. Un enfoque de base científica resulta esencial para el desarrollo de la infraestructura, las enmiendas a las normas y directrices y la elaboración de sistemas de alerta temprana. Las plataformas nacionales de múltiples interesados para la reducción del riesgo de desastres podrían ser un punto de entrada para aumentar la participación de los interesados en la ciencia y la tecnología.

44. **El Sr. Nour** (Director de la Oficina de las Comisiones Regionales en Nueva York) dice que la naturaleza transnacional de los retos que plantean las amenazas relacionadas con el clima, las dificultades económicas y sociales inherentes a los desplazamientos forzados de la población y la escasez de recursos naturales hacen indispensable la cooperación. Se debe felicitar a Marruecos por sus políticas con visión de futuro sobre la energía renovable. A fin de garantizar la inclusión de las poblaciones más vulnerables, los riesgos y la resiliencia deben incorporarse no solo en las estrategias nacionales, sino también en los marcos fiscales a nivel nacional.

*Se levanta la sesión a las 16.40 horas.*